R
B

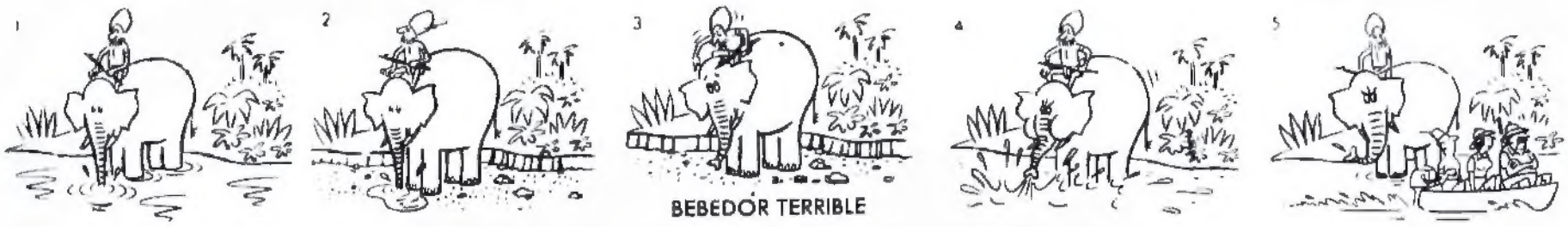
DDT

REVISTA DE HUMOR

Depósito Legal B. 2.º 8[illegible]-57 BARCELONA 1.- Marzo - 1965. N.º 713

—Vaya bromazo le hemos gastado al tío ése que va de marciano!

5 PTS



BEBEDOR TERRIBLE

—¡Ya tienes el camino libre hasta la oficina, tirano!

—¡He estado comiendo con una familia de antropófagos! ¡Qué comida más deliciosa!

—¿Puede salir a jugar su jefe?

—Señor Millard, tengo 40 años. ¿No le parece que ya sería hora de que dijesen para qué trabajo me están preparando?

el agua

¿QUE ES EL AGUA?

El agua es un cuerpo líquido formado por una molécula de oxígeno y dos de hidrógeno.

El agua abunda muchísimo y se ve muy a menudo por ahí, especialmente en el mar, que está lo que se dice perdido de agua, hasta el extremo de que todos los intentos que se han hecho para secarlo han sido inútiles.

También hay agua en los ríos, en los lagos, en las nubes que pasan por el cielo, y cuando están gordas, gordas, cogen y se convierten en lluvia y te ponen como una sopa, si no te metes en un portal.

En el interior de las plantas y de los animales hay también una respetable cantidad de agua. El hombre mismo tiene agua en su interior. A veces, el agua que tiene dentro se le alberga toda en el cerebro. Entonces el hombre va y, como consecuencia de ello, siente unos deseos tremendos de comprar un diario que hable de deportes, y, si no lo compra, por lo menos se va a una peluquería y discute allí todo el día.

También hay agua en pozos ocultos debajo de la tierra. Y en otros muchos sitios; por ejemplo, en el interior de una lechería.

PROPIEDADES DEL AGUA

El agua tiene las siguientes propiedades, a saber:

Es incolora, inodora e insípida.

Hierve a los cien grados.

Pasa del estado líquido al sólido y se convierte en nieve, si cae de lo alto, y en hielo, si está dentro de un vaso.

Pasa del estado líquido al gaseoso cuando hace en la cacerola «glu, glu, glu».

En Francia, cuando es pura, se la llama juntando tres vocales superfluas (puesto que con una sola se hubieran apañado), es decir: «eau».

En Inglaterra tiene un nombre que aquí se ha generalizado bastante con una diferente acepción.

En Norteamérica se le llama, naturalmente, «soda».

UTILIDAD DEL AGUA

El agua es fundamental para nuestra vida, porque sirve para muchas cosas:

Para trasladarse de un sitio a otro, subiendo en un barco y dejando que éste se deslice sobre el océano.

Para beber, cuando no tenemos vino a mano.

Para introducirnos en su interior y bañarnos.

Para lo mismo, pero cuando te cobran un ojo de la cara, diciéndote que las aguas ésas son sulfurosocarbonatadoferruginosas.

EJERCICIOS

Llenad un tubo de vidrio de agua, no sin haber tapado previamente uno de sus extremos con una membrana de goma. Al echar el agua, la membrana se abomba, prueba de que el agua pesa lo suyo.

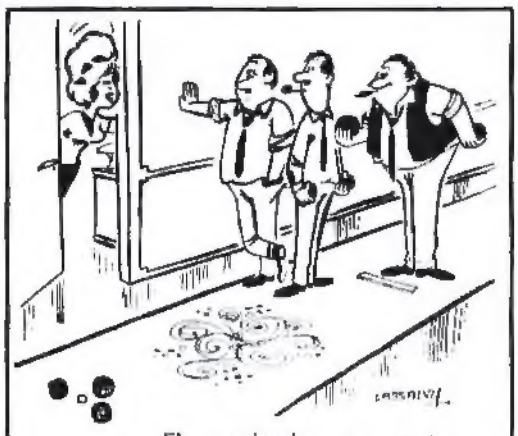
Cojamos ahora otro tubo y pongámosle en uno de sus extremos otra membrana de goma. Metamos el tubo dentro de una vasija que contenga agua. ¿Que pasará? Nada. Esto nos prueba que la propiedad primordial del agua es que coge y lo moja todo.

Pongamos ahora el tubo horizontalmente. Echemos agua en su interior hasta llenarlo completamente. Soplemos por uno de los extremos del tubo en dirección a la cara de un señor. ¿Qué pasará? ¡Que el señor nos va a decir muchas y gordas!

De nada, ricos, y a ser aplicados y pundonorosos.

MADAME REMEDIOS

—Es usted la primera mujer que me pide un libro de cocina.



—¡Eh, muchachos, una mala noticia! ¡El jefe regresa mañana de vacaciones!

—Desde luego, querido yerno, no pareces muy contento de mi visita.

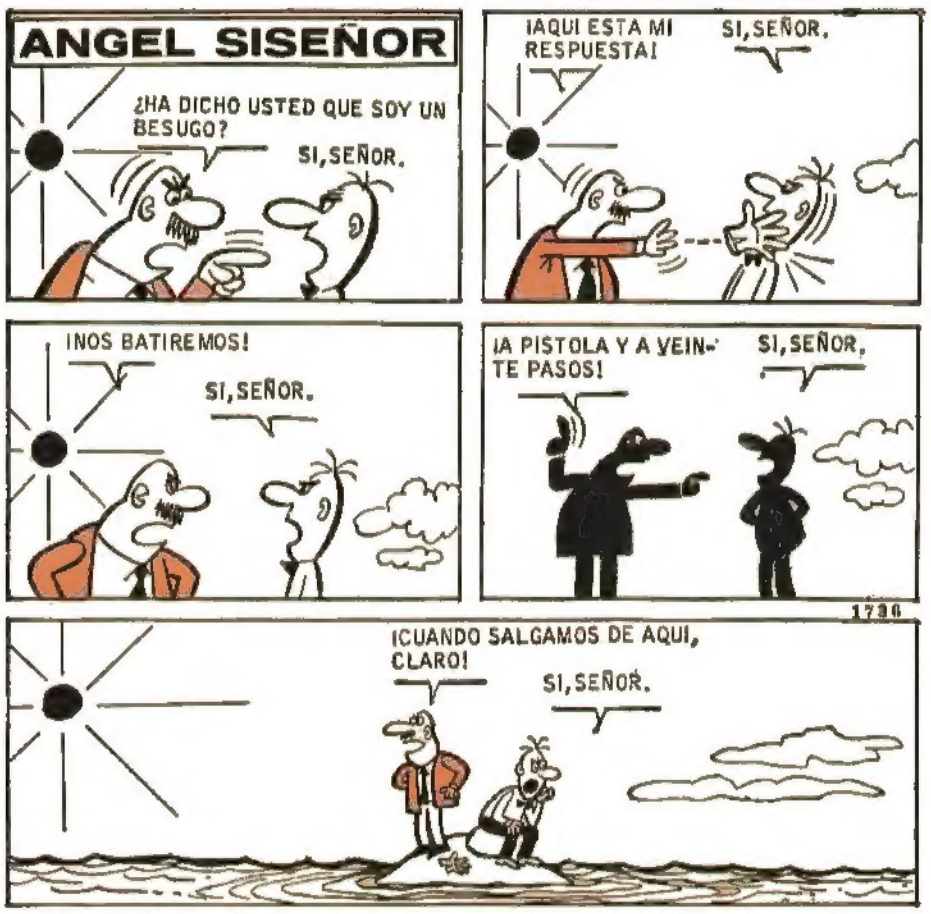
GRACIA FRANCESA

—Y eso que hoy no se encuentra demasiado bien.... Tendrías que ver a mamá otros días...

—Si, mamá, te prometo ser el primero... Sobre todo a la salida..

ORG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

CRG ×ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET



DDT
REVISTA PARA ADULTOS
NUM. 713 • AÑO XV • 1 marzo 1965
Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE
Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción
Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965
CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958

Padre novato: —¡Dígamelo en seguida! ¿Es chico?

Enfermera: —Bueno, el del centro, sí.

•••

Madre orgullosa: —Pues sí, mi hijo está aprendiendo francés y álgebra. Dile "buenos días" a la señora Pepórrez en álgebra, hijo...

•••

—¿Qué pasó —preguntaba el profesor de catecismo— cuando la mujer de Lot se volvió?

—Se transformó en cloruro de sodio —contestó el repelente.

•••

Marido: —Supongo que te casaste conmigo porque tenía algo de dinero.

Esposa: —Sabes bien que eso no es cierto. Me habría casado contigo lo mismo si hubieras tenido el doble...

Una señora entró en la jefatura de policía con una foto en sus manos.

—Mi marido ha desaparecido —sollozó—; ahí está su foto, quiero encontrarle.

El inspector miró a la foto y luego a ella.

—¿Por qué? —preguntó.

•••

Jim: —Esta muchacha, Alicia, no me ha parecido nada inteligente...

Jack: —No, a mí tampoco me ha hecho ningún caso...

•••

Los chicos volvían a sus clases después de las vacaciones del verano.

—¿Qué has estado haciendo estas vacaciones? —preguntó uno a otro.

—Trabajando en la oficina de mi padre. ¿Y tú?

—Holgazaneando también...

Diálogos para besugos

—Buenas tardes.

—Buenos días.

—¿Es usted la chacha?

—¡Cómo voy a ser la chacha, con esta voz de hombre que tengo! ¿No me ve usted la voz?

—Por teléfono, sólo veo la pared de enfrente. Estoy cara a la pared.

—¿Castigado?

—No, pero como el teléfono está pegado a la pared, miro lo que tengo delante. ¿Usted tiene chacha?

—¡Sí, señor!

—¿Y cómo se llama?

—Agustín.

—¿Su chacha se llama Agustín? ¿De qué pueblo es?

—Yo me llamo Agustín. ¿No me pregunta cómo me llamo?

—Pregunto cómo se llama su chacha.

—No sé, se llama algo raro pero aquí todos la llamamos igual.

—¿Igual? ¿Y qué nombre es éste?

—Igual de igualdad.

—¿Se llama Igualdad?

—Se llama, ¡porras! Todos la llamamos igual: Casilda.

—¡Ah! ¡Hombre! Yo estoy de cara a la pared, pero usted debiera estar en San Baudilio, manicomio famoso. Oiga, ¿no tiene otra que se llame María por un casual?

—No sé. María Por Uncasual no me suena. Nunca sé qué apellido tienen las chachas.

—Un casual no es apellido.

—¿Qué es?

—Por si acaso. Tal vez.

—Usted todo lo complica, hombre.

—Oiga, ¿Su Casilda es de aquí o de fuera?

—Creo que es más bien de fiera.

—¿Cómo de fiera?

—Sí, porque siempre está rugiendo. No le gusta que le lleven la contraria.

—¿Se la llevan?

—No, no se la lleva nadie. ¡Qué más quisiera yo!

—Me refiero a la contraria.

—¿Qué Contraria? Nosotros la llamamos Casilda. No conozco ninguna Contraria.

—Contraria de hacer las cosas al revés.

—Ah, pues, ah sí; ella es muy contraria. ¡Toma!

—No, gracias, no me apetece nada.

—Sin ir más lejos, el primer día que vino a casa dijo que nos haría un cocido «a su pueblo», que estaba como para chuparse los dedos, y aparte que chuparse los dedos es una cochinada, llevamos cuatro años cocidos.

—¿Cómo cocidos? ¿Duermen en un horno?

—De cocido por la mañana, cocido por el mediodía y cocido por la noche. Que hablo y me salen granos de arroz por todas partes. ¡Si a mis pobres hijos de mis entrañas se les está poniendo una cara de japonés que en el colegio les llaman los asiáticos!

—¡Es ésa! No falla. ¿Está en casa?

—Está en su cocido.

—Pues dígale que soy el Acisclo, el primo de su pueblo, aquél que de niño le tiraba pedradas a la cabeza para reírse un rato. Dígale que me he venido por si quiere que nos aparejemos como Dios manda.

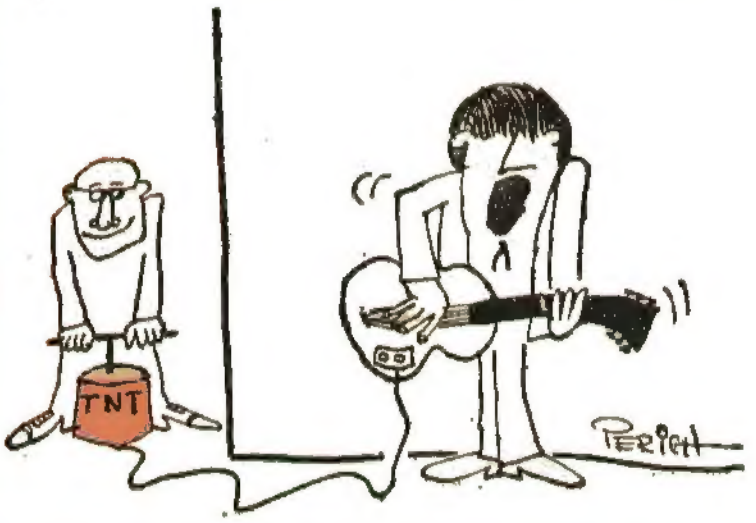
—¿Que va usted a casarse con ella?

—Psé. ¿Por qué no? A mí me gusta el cocido.

—¡Casilda! Corra, venga usted... Casilda... Descuide, que se la traigo a empujones. No se mueva. Buenas tardes.

—A los buenos días.

DINI



COSAS
de las que nadie hace caso

De los Bandos del Silencio.

De ceder el asiento en los autobuses y en el "Metro" a las personas de edad.

De los pasos "cebra".

De bajar el volumen del televisor para no molestar por la noche a los vecinos.

De las películas autorizadas para menores.

De la propaganda que se recibe por correo.

De las molestias que originamos al prójimo.

De los idilios que se le atribuyen a Soraya.

De que en una película americana, se bañe una señora en un lago.

De las historias de Drácula.

De los sopicaldos.

De las fiestas recuperables.

De los detergentes.

De la filosofía de Schopenhauer.

De los colchones de muelles.

De las cartas al director que publican los periódicos.

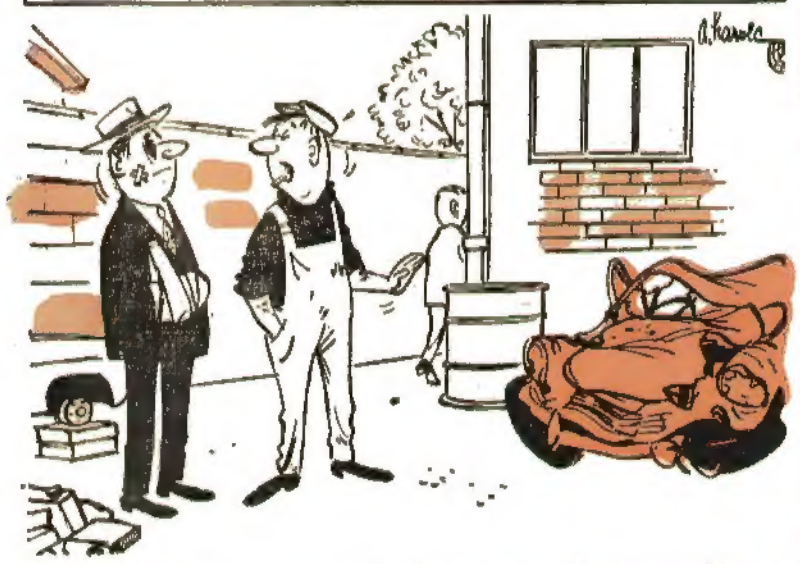
—No se queje; al fin y al cabo es usted el que no ha querido comprar un «bloc» de taquigrafía nuevo...

—A propósito, ¿has engrasado los goznes de la puerta del garaje?

—Quisiera casarme con su hija, señor. ¿Cree usted que podrá mantenernos?

SIN PALABRAS

—¡Papaíto! ¿Qué le ocurre a Carlitos en la vista?



—No se preocupe, lo que se pueda aprovechar ya se lo enviaré por correo.

SUSPENSE* SUSPENSE* SUSPENSE* SUSPENSE* SUSPENSE* SUSPENSE* SUSPENSE* SUSPENSE* SUSPENSE

Los altramuces fatídicos

A cierto pueblo italiano situado entre Liguria y Toscana, que si tenía poco de ligur, tenía menos de toscano, llegó cierto día un vendedor ambulante de baratijas, entre las que se contaban peines, espejos, jabón de olor, velas, pipas, caramelos y altramuces. El baratijero pregonó su mercancía por las calles del pueblo e inmediatamente, con esa afición innata en el hombre por comprar porquerías, tuvo una clientela, que si no hizo su agosto, hizo por lo menos su febrero.

Lo que más consumieron los habitantes de Arrivederchi del Monte, que así se llamaba el pueblo, fueron los ricos y sazonados altramuces, que el baratijero alababa mucho. Y en verdad estaban riquísimos, porque sabían, como todos los altramuces del mundo, sean italianos o no, a sal.

Lo que no acertaron a observar los pacíficos habitantes de Arrivederchi del Monte, preocupados todos ellos en apuntalar sus casas para que no se cayeran con el próximo terremoto, era que el buhonero tenía dos peroles de altramuces y, mientras despachaba la mercancía del uno a cierta gente, reservaba la otra para los habitantes del pueblo menores de dieciocho años. Y no porque los altramuces tuvieran la calificación de "3 R", no, sino porque los más perversos designios se albergaban en el pecho del baratijero, como se podrá observar más adelante.

Claro, que, cuando alguien insinuó en el pueblo que el buhonero tenía perversos designios, la esposa del alcalde dijo que no comprase nadie designios si no eran frescos del día.

A los pocos días, la esposa del barbero del pueblo le dijo una mañana a su marido, mientras cocía los "ravioli":

—¿Tú no has observado, Aldo, que nuestro chico está empezando a hacer cosas muy raras? Anoche se levantó de la cama y salió de casa por el balcón.

—Eso lo hacía yo también de pequeño —dijo el barbero sin darle importancia al asunto.

—Sí, pero tú no vivías en un cuarto piso, como nosotros.

—Bajará por la canal.

A la semana siguiente, la esposa del barbero, que se llamaba Cósima, volvió a decir a su cónyuge:

—¡Aldo, esto no se puede tolerar...! Nuestro chico está cada vez más raro.

—¿Qué ha hecho ahora?

—Pero, ¿tú no le has visto las manos? Le han salido unas excrecencias, le han crecido los dedos y ahora están todos ellos unidos por una membrana.

—¡Siempre ha sido un cochino! ¡Qué se las lave!

—Se las he lavado yo mismo con jabón y lejía y eso no se le quita, Aldo —replicó angustiada la mujer—. ¡Y lo peor es que los demás chicos del pueblo tienen todos las mismas características! ¡Y a alguno de ellos, como el hijo del escribano del Ayuntamiento, le ha salido en la nariz una trompetilla...! Yo, aunque te enfades, lo voy a llevar al médico.

Y lo llevó. El médico observó las manos del chico y tranquilizó a la madre.

—Eso no es nada.

—¡Pero, doctor, si está menguando de tamaño cada día que pasa...!

—No se preocupe. Las demás mujeres del pueblo me han traído también a sus retoños y les he dicho lo mismo que a usted, que no tiene importancia. Déle esto.

—¿Aceite de hígado de altramuz? Pero, ¿los altramuces tienen hígado?

—Lo tienen, señora.

Salió la madre con la criatura y el médico del pueblo, sacando del bolsillo un pequeño transistor que emitía una suave luz violácea y un ruidito intermitente, dijo ante una especie de micrófono:

—¡Aquí, la tierra...! Preparada la invasión... Manden altramuces, a ser posible que sean frescos. Cambio.

Pero no contaban aquellos seres espaciales con la tenacidad de las madres de Arrivederchi del Monte, porque celebraron junta general y, desde aquel día suministraron a sus hijos —vigilados convenientemente — cierto preparado que adquirieron en grandes dosis en la farmacia del pueblo.

La invasión no se llegó a realizar, porque, contra aquel jugo fatídico de los altramuces se irguió, potente y tradicional, el peor enemigo de aquellos manejos siderales. la purga.

JORGE LLOPIS

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

SIN PALABRAS

—¡Bueno, me parece que no es preciso que transporten la grava como si fueran ladrillos!

Entrevista para revista femenina

Elena Marquínez a la que todas, amables lectoras, conocéis, me recibe en su suntuoso piso de la calle del marqués del Valle, esquina duque del Lago.

Elena es una mujer entera, de porte egregio, de sensibilidad, con "chic" parisién. Viste un sencillo modelito de "Patou", comprado en París, con blondas suizas, adamascados ingleses, cuadros tiroleses, y pespuntes griegos. La sencilla falda

forma como una cascada de encajes de guipur adornados con doseles de seda natural japonesa.

Luce también, queridas lectoras, un sencillo collar de perlas de catorce vueltas al cuello, del que cuelgan, con sencillez, doce colgajos de diamantes, rubíes y jaspes.

Me recibe con sus tres hijas: Clara, Pepis y Lola,a las que también viste "Patou".

Me adelanto hacia ella con unción.

—Vengo de la revista "La mujer femenina", para preguntarle algunas cosas.

—¡Oh! "La mujer leonina" Es mi revista preferida. Yo siempre leo "La mujer leonina". Estoy suscrita a ella.

—Muchas gracias. Estamos preparando el primer número que saldrá el próximo verano. ¿Qué es lo que ama más de todo?

Elena, con su sencillez innata, entorna los ojos recreando la mirada en sus hijas,que visten sencillos modelitos de blondas sobrecargados de cosas y dice con voz emocionada:

—El hogar. Mis hijas. Mi dulce y tierno esposo.

Elena, queridas amigas, la gran Elena que todos admiramos, ama como ha dicho, a su hogar, decorado por Cortoc, según bocetos, que me muestra, de Mangot, pintado por Burdot; a sus hijas, que van al mejor colegio de esta ciudad y a su esposo, el conocido industrial don Rigomaro Ciempiés,famoso por su altruismo: no hay pobre que llame a su casa que no se lleve diez céntimos de limosna. Bello ejemplo, queridas lectoras.

—Nuestras lectoras están ansiosas por conocer vuestro plato favorito, Elena.

Elena, la famosa Elena, la sencilla Elena, mira a sus hijas cariñosamente y acaricia sus bucles que les cuelgan hasta los pies. Bucles llenos de sencillez humana y llenos de pelo.

—Yo prefiero "El pollo a la cocotte", comido en compañía de mis hijos y de mi amado y bello esposo.

Como habéis leído, amables lectoras, Elena Marquínez, ejemplo de virtudes, prefiere el "pollo a la cocotte", que, como todas sabéis, se hace con pollo y con más cosas. No nos atrevemos a pedirle la receta, aunque Elena, sencilla, nos la habría dado, pero, seguramente la receta pertenece al patrimonio familiar ya que como todas sabéis, según me cuenta Elena, Elena Marquínez desciende de una de las familias más linajudas del país, tan linajudas que tiene la casa llena de linajes, panoplias y árboles genealógicos llenos de antepasados.

La alcurnia se le sale de todas partes.

De nuevo sonreímos cariñosamente a la hermosa Elena y a sus tres hijas, con zapatos de "Dupont, París", para hacerle otra pregunta de nuestro cuestionario.

—Elena, dulce Elena, díganos algo sobre eso tan moderno que se llama "hobby". ¿Qué "hobby" tiene usted?

Elena, la simpática y hermosa Elena Marquínez, esboza un mohín encantador, acariciando los brazos torneados de su hija Clara y dice con una sonrisa aterciopelada y una voz cantarina:

—Mis "hobbys" son mis hijas y mi amado y perfecto esposo, al que amo.

Sí, queridas lectoras. Los "hobbys" de la egregia Elena son sus hijas y su bello esposo, el conocido financiero.

No quiero molestarla más con mis preguntas,a las que ha respondido con femineidad e inteligencia, porque Elena, amables lectores, además de sencilla y de vestirse en "Patou", posee una vasta cultura y habla varios idiomas. Me despido de ella dejándola con sus hijas y su amado esposo.

****

En la mayoría de las entrevistas, si quitáramos la coba y la paja... no quedaría nada.

***

Lo malo que tiene ser famoso, es que a uno siempre le preguntan lo mismo.

Molestar a un personaje para publicar su entrevista y, encima, meterse con él, es una inmoralidad.

***

No por mucho preguntar, se averigua la verdad.

ARMANDO MATIAS GUIU

Entrevista PARA RADIO

—Muy buenas tardes, señoras.Les habla Pepito Pesado desde los vestuarios del Ridículo Club, que acaba de perder, como siempre, por cuatro a dos. Por favor, dejen paso que somos de la radio. Y aquí tenemos a Gustavín,el máximo goleador del equipo. ¿Qué hay, Gustavín? ¿Cómo es que habéis perdido?

—Porque hemos tenido mala suerte, porque nosotros debimos haber ganado por cinco a cero, pero el portero las paraba todas. Y parándolas no hay quien meta goles.

—Esa es la opinión de Gustavín; veamos ahora la del cancerbero. ¿Qué hay, García? ¿Contento con el resultado?

—Hubo mala suerte, porque nosotros somos mejores y debimos ganar.

—Esta es la opinión del pórtero. Y ahí vemos al entrenador del Ridículo Club. ¿Qué hay míster John? ¿Era justo este resultado adverso?

—E yo, señog, credo que mis chicos tuviegon mala suegte, pogque nosotros somos el mejog equipo del país.

—Muchas gracias, míster John, y a seguir ganando como hoy. Ya han oído ustedes las opiniones de estos chicos. El resultado fue: Ridículo 2, Mala Suerte 4. Les habló, como siempre, el simpático Pepito Pesado.

Entrevista para TELEVISION

—Estamos en el aeropuerto esperando la llegada del famoso político afganés, míster Tacufá Habasunisin,que llega en compañía de su bella esposa, ministro en su país. Míster Habasunisin, aquí venimos los de Televisión Bromana para hacerle unas preguntas...

—Cacafufu macarife.

—Muchas gracias, señor Habasunisin. Míster Habasunisin, como todos nuestros telespectadores habrán podido entender, ha dicho que está muy satisfecho de haber llegado a Broma, en viaje de turismo, porque en su país se habla mucho de Broma y todos están deseando conocer Broma. Díganos, míster Habasunisin, ¿qué le gusta más de nuestro país?

—Marafufurata brenoleta cucufate ga habanuesun.

—Dice que es un país precioso lleno de cosas y de bromanos y que pasará unos días en nuestra "Riviera" tomando el sol y tomando lo que pueda. Pues nosotros le deseamos una feliz estancia y que lo pase bien.

—Le he dicho que cuando hable conmigo no interrumpa su trabajo... ¡y haga el favor de estarse quieto!

—¡Qué manos tan bonitas! ¿Qué clase de crema usa usted?

—Atacaremos después de que se hayan tomado tres «martinis»... ¡Pásalo!

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

APOLINO TARUGUEZ

Y SU SECRETARIO

VEAN, QUERIDOS LECTORES, CAFES "RELAMPAGO", TIENE EL CAMPEONATO MUNDIAL DE CAFE RAPIDO, OBTENIENDOSE UNA TAZA DE EXQUISITA BEBIDA CALIENTE EN MENOS DE DOS QUINTOS DE SEGUNDO, EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS...

FRIGORIFICOS "CONGELATUN", LOS UNICOS QUE PRODUCEN CUBITOS DE HIELO DEL TAMAÑO DE "ICEBERGS", Y ADEMAS CON FACILIDADES DE PAGO...

LAVADORAS "PLUFF", LAS MAS MODERNAS. USTED ECHA DENTRO SU CAMISA SUCIA Y AL INSTANTE SALE POR EL OTRO LADO LIMPIA, SECA Y PLANCHADA...

4935

¡YO VEO TELEVISION DE VERDAD PORQUE TENGO UN TELEVISOR "ATILA", EL MEJOR PARA LA PUPILA; COMPRE AHORA Y QUE PAGUEN SUS HEREDEROS....!

DIEZ VEINTE... TREINTA... ¡SI NO FUESE POR EL SOBRESUELDO PUBLICITARIO, EN BUENA HORA CONTINUABA YO EN ESA BIRRIA DE OFICINA CON EL SUELDO DE RISA QUE ME DA EL JEFE...!

BAÑO

—"Petronius, arbiter elegantiarum"! —vocea el "nomenciator" anunciando al elegante consejero de Nerón.

—"Quo venis, amicus"? —levanta las cejas, contrariado, el César.

—Vengo a ver qué pasa en el "balnearium" —se pone en jarras el incisivo componedor de sátiras y chirigotas.

—Yo le he hecho llamar, señor —aclara Popea, que envuelve su belleza en una sábana meda, preparándose para tomar el cotidiano baño de leche.

—Lo que ocurre hoy no es cuestión de estado —juguetea el tirano con la esmeralda que le sirve de monóculo.

—Eso, Petronio —interviene el malvado Tigelino, que está siempre a las caídas—. Así que ya te puedes largar.

—No, aunque tenga que ponerme en contra del divino Nerón —sonríe, cínico, exhibiendo su atuendo impecable, el elegante.

—¡Se pone en contra del "imperator"! —se frota las manos, dichoso, el malvado Tigelino—. ¡Es el fin de Petronio!

—Ya que ha venido —camina elástica Popea, envolviendo a Nerón en los halos de su hermosura maligna—, que juzgue.

—Bueno —expone de mala gana Nerón el tema de la disputa—; Popea quiere tomar hoy un segundo baño de leche, y yo lo niego porque la leche está muy cara. Ella dice que sólo tomará uno de más en todo el año, pero me parece un despilfarro. No puedo justificar tal gasto.

—¡Pit! ¡Pit! —silba Petronio por toda respuesta.

—¿Qué pitas, Petronio? —sonríe, hechicera, la guapa Popea.

—Juego sucio por parte del César, augusta, al no dejarte bañar.

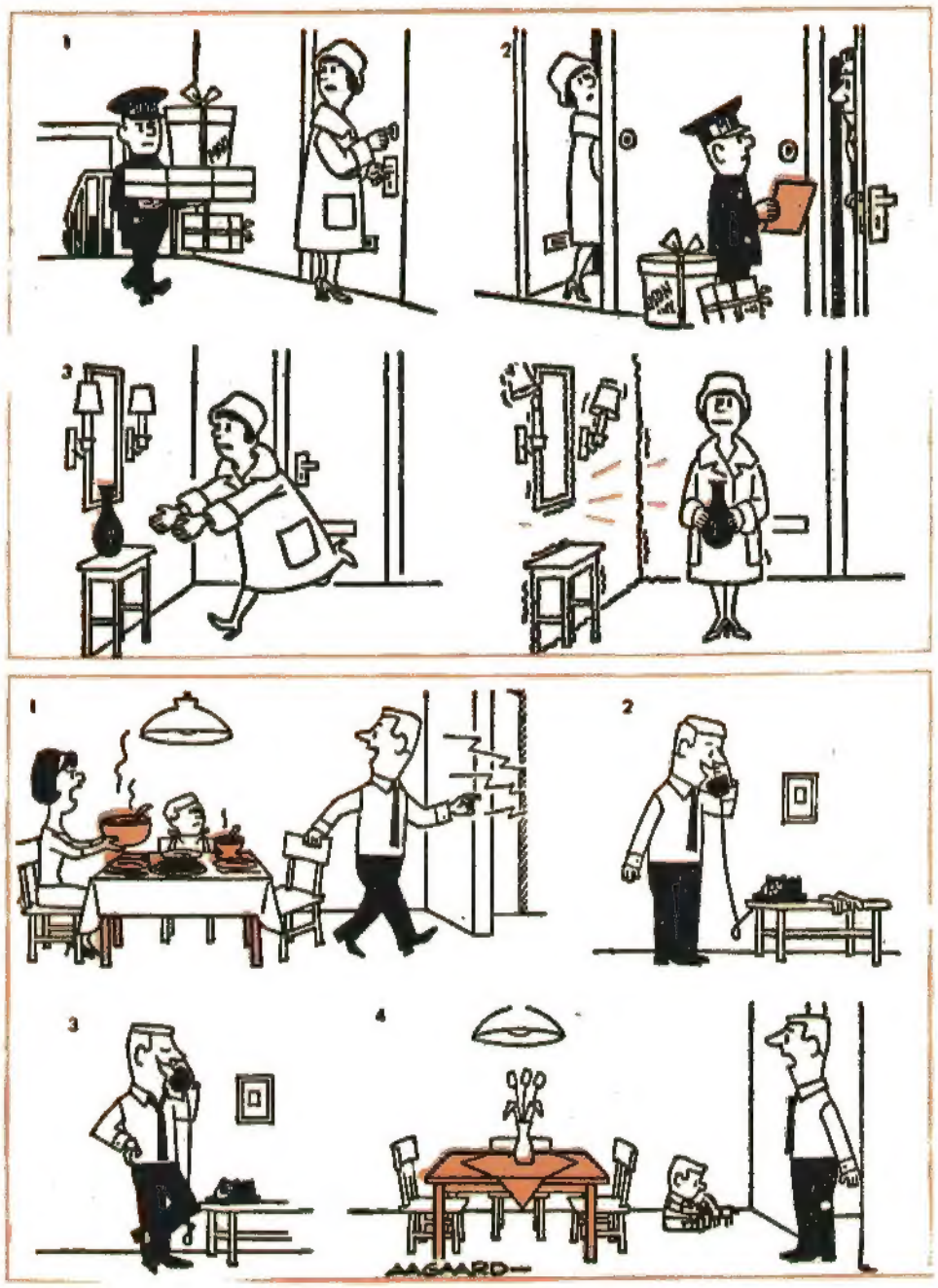
—¿Qué explicación doy ante este baño de regalo? —pide Nerón.

—Es un baño perfectamente justificable —sonríe el ingenioso—. Puedes decir que es un baño... bisiesto.

—¡Bien por el "arbiter"! ¡Bien por el "arbiter"! —jalean unas danzarinas tracias.

Nerón, hecho polvo, se retira por el foro. Popea vierte exóticos perfumes en la piscina, y Petronio le guiña un ojo, triunfante.

PSMITH



OPINIONES DE LA GENTE SOBRE:

LA VIDA

EL PESIMISTA: ¡No somos nada!
EL AMA DE CASA: ¡Que está carísima!
EL JOVENCITO: ¡Que ya ha vivido mucho y está de vuelta de todo!
EL ANCIANO: ¡Que apenas empieza a vivir!
LA CHACHA: ¡Que se pega la vida hijo!
EL TRISTE: ¡Que la vida no merece la pena vivirse!
EL RECIEN CASADO: Mi vida es Purita.
EL SABIO ATOMICO: Se me está ocurriendo una nueva pulverización del átomo que no va a quedar nadie para contarlo.
LA MADRE: Veinticinco años alimentando a un hijo para que se lo lleve una desconocida.
EL PADRE: Veinticinco años manteniendo a una hija ¡y no se la lleva nadie!
EL ESCOLAR: Si prohibieran al profesor de álgebra, ¡la vida sería maravillosa!
EL OPTIMISTA: ¡La vida es estupenda! ¡Qué bien se vive en este mundo! Todos los hombres se aman! ¡Nadie se perjudica!
EL POLEMISTA: Dios creó la vida. Nos hizo a su semejanza. Lo que pasa es que, con el tiempo, olvidamos el parecido y procuramos parecernos a los animales.
EL MORALISTA: La vida es la consecuencia del amor de dos personas.
EL DE LA FUNERARIA: Afortunadamente, todos tienen que morirse.
EL HIJO DE FAMOSO: "La vida de mi padre".
EL NOVELISTA: "Mi vida", memorias.
EL FANFARRON: Si yo te contara mi vida...¡Aprenderías a vivir!
EL BIOLOGO: La vida no es nada. Un tránsito.
EL GORDO: La vida es comer.
EL HUMORISTA: La vida es eso que todos pasamos, como el sarampión; con la diferencia que el sarampión lo pasamos colorado y la vida la pasamos negra.

Armando GUMAS

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

El león y el hombre

Pues, señor, érase una vez un hombre, muy listo. Tanto que, además de dominar varios idiomas, podía hablar con los animales.

Un día fue y llamó a la puerta de la selva:

—¡Pam! ¡Pam!

—¿Quién? —contestó un gorila al otro lado de la puerta.

—Soy un hombre. Un hombre cualquiera.

—¿Y qué desea?

—Hablar con vuestro rey, el león.

Le fue franqueada la entrada. Enseñó su carnet de identidad y el gorila le condujo a través de la jungla, después de comprobar que no llevaba arma alguna, pues los animales habían implantado la campaña del desarme por la cuenta que les traía.

El león se ladeó castizamente la corona y le habló así:

—¿Qué se te ofrece, hombre? ¿Cuál es tu mercancía? ¿Qué detergente pretendes colocarme?

—Poderoso señor —respondió el individuo—, nada vengo a venderos. Sólo quiero que reflexionéis sobre una proposición que os voy a hacer. ¿Habéis pensado en vuestra vejez?

—¡Hum! No, no me interesa ningún seguro vitalicio...

—Nada más lejos de mi ánimo. Pero, ¿no habéis imaginado lo que os ocurrirá cuando vuestro rugido no sea fiero? Porque, sin intención de molestar, llegará un día en que a lo máximo que podréis aspirar es a que cuando rujáis no se os note que tenéis asma...

—Bueno, aún faltan muchos años para que suceda una cosa así...

—Y no digamos, Majestad, cuando vuestra garra ya no sea temible ni vuestro zarpazo mortal. Entonces, sí que será algo francamente lamentable. Hasta estos monos que ahora os hacen la pelotilla, se os reirán en vuestras melenas.

—¡No, eso nunca!

—Vamos a poner las cartas boca arriba: os respetan porque os temen. Y a vuestra Majestad le ciega ese poder. No se puede vivir siempre así; hay que contar con el futuro. Pensar en la civilización, que es eso que hay según se sale de vuestro reino a la derecha, pasada una trinchera. Y en la civilización hay una cosa que da gusto verla y que se llama democracia.

—¿Democracia?

—Democracia. En virtud de ella, cada hombre tiene un puesto en la vida y vive con arreglo a sus propios méritos y de su trabajo.

—¿Y si me voy a la democracia no podré llevar corona?

—No. Pero conservaréis las melenas, ya que ellas no son ficticias ni se deben a la vanidad de los hombres: Os fueron dadas por la Naturaleza. Pero tampoco perderéis arrogancia porque llevéis un democrático sombrero. ¿Cuál es vuestra opinión?

—Lo que me has dicho es muy gordo, hijo. Pero tal vez sea llegado el momento de pensar en el día de mañana.

—Cierto. En la civilización trabajaréis, seréis respetado y no temido. No tendréis rivales que os odien. No vaciléis, yo guiaré vuestros primeros pasos...

Tantas y tan convincentes fueron las razones del hombre que podía hablar con los animales, que el león abandonó su reino y se marchó con él.

Y pasaron unos años.

El ex rey de la selva se hizo famoso en todo el mundo por su habilidad, demostrada día tras día en el más célebre de los circos.

Y el señor listo se forró en su condición de domador del mejor de los leones.

Eso es todo.

El lector puede añadir la moraleja que más le convenga, según sea hombre o león.

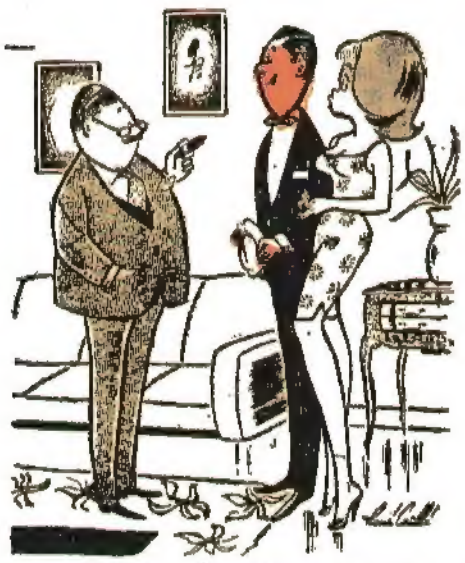
TURNES

—¿Tiene alguna clase de comida que huela bien cuando se queme?

—¿Droguería Pérez...? Mándeme doscientos kilos de pintura, por favor...

—200 pares de medias, 200 blusas, 200 sombreros...

—¡Prepare las sales, Felipa; voy a enseñarle al señor este modelito nuevo!



—No, no quiero casarme con su hija solo por su dote de 49 millones, lo haría igual aunque la dote fuera de 50...

—Espera un momento; el ancora está llena...

—Aquí hay un sitio para dos. No creo que a estos caballeros les moleste que se sienten a su mesa.

—La prueba de que soy un pintor avanzado es que yo pinto a mis modelos tal como serán dentro de 50 años...

cosas que nos importan mucho

Tener televisor.

Comprar camisas de "tervipepe", para ir hechos unos soles.

Beber "whisky" para estar a la moda.

Poseer automóvil, como cada quisque, y decirlo a todo el mundo.

Fumar emboquillado.

Llevar a toda hora un traje de la última fibra del momento: "tontilene", "pepecril", "acripúm", o lo que sea.

Tener un impermeable de los que una vez plegados caben en una bolsita.

Exhibirnos llevando en la mano una revista extranjera.

Informar a los amigos de que vamos a comer con frecuencia a los restaurantes.

Dar a entender que los negocios nos marchan viento en popa, o que en la oficina, gracias a nuestro carácter, somos los amos.

Notificar a las visitas que los aparatos electrodomésticos que hay en nuestra casa son los más caros del mercado.

Hablar de lo inteligentes que somos.

Demostrar que, bebiendo, aguantamos como unos cosacos.

Comprar una estufa de butano de las que más se anuncien.

Aparentar que, económicamente, nos desenvolvemos la mar de bien.

Dar a entender que con las mujeres hacemos lo que nos viene en gana.

Presumir de que mucha gente importante tiene muy en cuenta nuestros juicios y opiniones.

Demostrar que, aunque pasan los años, nos mantenemos en forma.

Hacer ver que nuestros hijos van a un colegio la mar de caro.

Tener una biblioteca en la que se vean muchos libros encuadernados en piel.

Ser tratados con mucho miramiento por el portero de casa.

Convencer a la gente de que somos alguien.

G. MARTINEZ

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

CRG ×ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

TEATRO SINTETICO

La escuela de los cargantes

Una calle. PEDILUVIO y GERANIO conversan.

PEDILUVIO:

Has de saber, Geranio, pues es cosa sa-
[bida,
que todos los que triunfan y gozan de
[la vida
deben toda su gloria al buen compor-
[tamiento,
a tener compostura y gran comedi-
[miento,
a no usar del escarnio, de la befa y la
[mofa,
que son solaces viles de la más vil ga-
[llofa.
Así, pues, si se tercia que a un sujeto
[apostrofes
piensa bien lo que dices, Geranio, y no
[te mofes
y aunque te halles metido entre mil me-
[quetrefes
no te bufes, Geranio, por favor, no te
[bufes.
No abuses de la hipérbole, la garganta
[no engoles,
que esa acción, ¡oh, Geranio!, tiene mu-
[chos bemoles;
en fin, no emplees nunca ditirambos y
[endechas
y sé como es debido, un señor de dere-
[chas.

GERANIO:

Necesito muy pronto conseguir amis-
[tades.
¿Cómo las lograré, mon ami?

PEDILUVIO:

Con verdades.

GERANIO:

¿Y el amor de una dama a que aspiro
[tal vez?

PEDILUVIO:

Ten para hablar con ella modestia y
[sencillez.

GERANIO:

¿Es que tú amas acaso?

PEDILUVIO:

Amor me tiene preso
tanto que al verla pierdo sin querer
[alma y seso
y piafo, aunque este verbo ingrato, yo
[adivino
que parece más propio de un ejemplar
[equino,
pues a todo el que piafa, se encabrita
[o relincha
le ponen unas riendas, un acial y una
[cincha
y tales chirimbolos, ¡helás! yo consi-
[dero
que no son el adorno cabal de un caba-
[llero.

Entra CIMBORRIO.

CIMBORRIO:

Dios os guarde.

PEDILUVIO:

¡Oh, Cimborrio, con cuánto gusto os
[veo!

CIMBORRIO:

¡Mi caro y gran amigo...!

PEDILUVIO:

¡Lo veo y no lo creo!

CIMBORRIO:

¿Qué opináis de la nueva comedia de
[Regnault?

PEDILUVIO:

Pues que con un canuto no sabe hacer
[la o.

GERANIO:

¡Por los efluvios ígneos del Carro de
[Belona,
la comedia es muy buena y él una gran
[persona!

CIMBORRIO:

Eso creo y lo mismo piensa toda la
["élite".

PEDILUVIO:

¡A la "élite" sin reparos yo le echaría
["Flit"!

Entra CLORAMINA.

CLORAMINA:

Muy buenas...

PEDILUVIO:

¡Cloramina...!

CLORAMINA:

Perdonad, mas mi gusto
es ver a quien no tenga un genio tan
[adusto.

Habla aparte con GERANIO.

PEDILUVIO:

¡Estuve equivocado! La vida es cual
[bengala
que se quema con luces de bella mar-
[tingala,
no vale ser sincero, hay que ser engo-
[lado
para triunfar doquiera, para ser esti-
[mado...
Hay que entender de todo, loar todo lo
[nuevo,
sin saber si fue antes la gallina o el
[huevo.
Hay que ser en el mundo, escuela de
[cargantes,
el cogollo y la nata de los hombres
[pedantes.
Y yo, como no sirvo, me retiro ¡oh, la
[la!
a una casa que tengo en "Place de
[l'Operá",
que es un sitio que cae, muy cerca, yo
[lo sé
de esa calle que llaman la "Rue de la
[Pé"

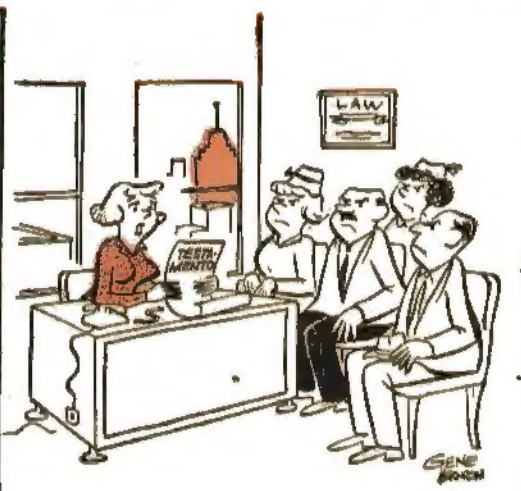
Se marcha amargamente. Los otros lo pasan estupendamente, comentando y criticando. Cae el

TELON

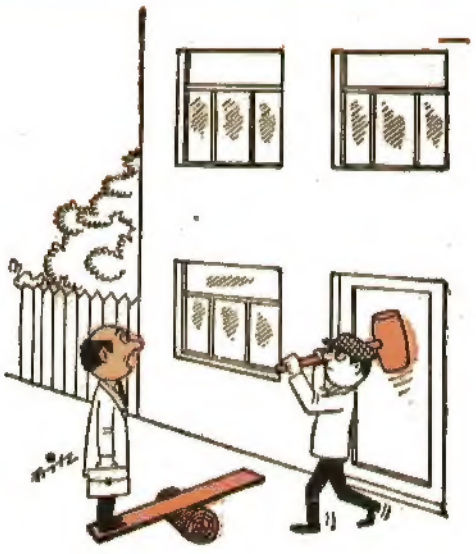
JORGE LLOPIS

DEL CHISTE

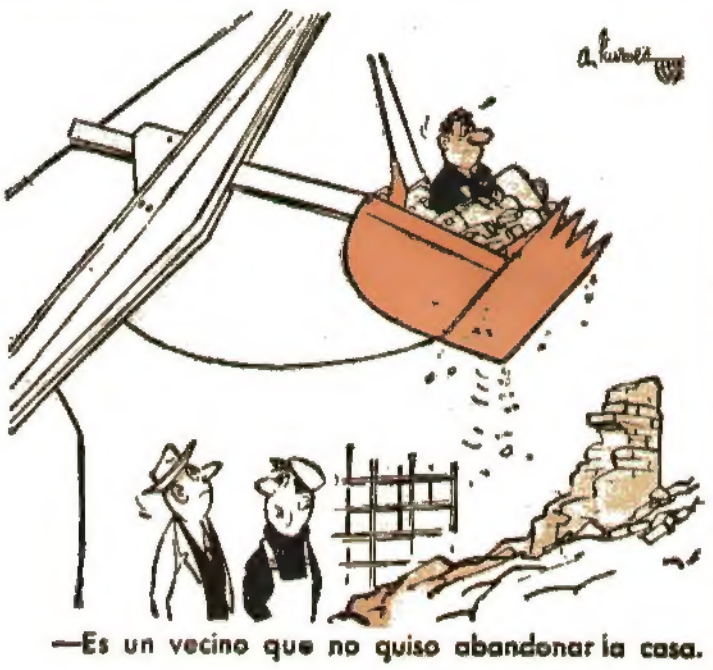
—No le prestes atención. Es mi novia...



—Y estando en plena posesión de mis facultades mentales, lego todos mis bienes a mi abogado...



—Espero que arreglen pronto el ascensor...



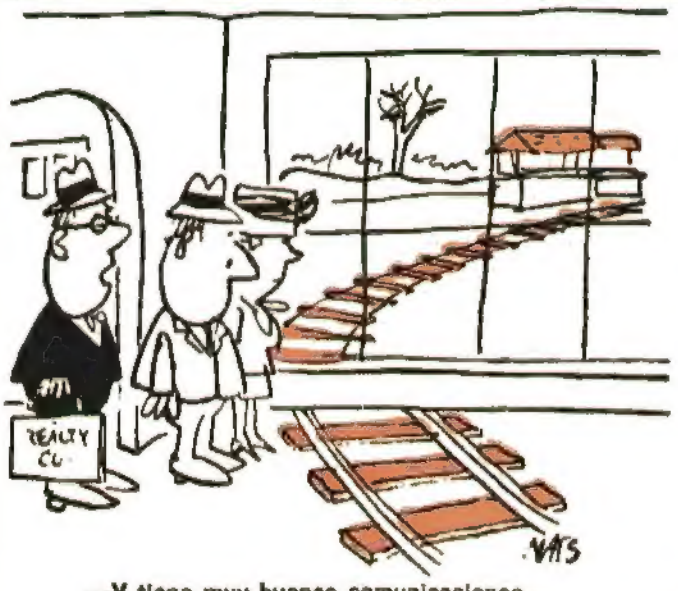
—Es un vecino que no quiso abandonar la casa.

—No he leído ninguno de sus libros; pero no se preocupe, ¡hay cientos de libros que no he leído!

—¡Yo también votaré para que prohiban el boxeo...!

hogar, dulce hogar

—A la señora sírvale un doble de penicilina y a mí un jarabe contra la tos sencillo.



—Y tiene muy buenas comunicaciones...

—¿Ves, hija mía, como yo sé mejor de qué forma se debe tratar a los hombres?

—¡Jorge organiza una fiesta en su casa...!

—¿Qué significa esto de que estamos pasados de moda...?

—El problema está, querida, en que no puedo oir tan rapidamente como tú puedes hablar...

EN EL AULA

En las aulas, teóricamente, los estudiantes van a escuchar las explicaciones del catedrático o del auxiliar, para hacerse hombres de provecho el día de mañana. Pero del dicho al hecho hay un salto con pértiga olímpica. ¿Qué hacen los estudiantes en el aula, exceptuando a unos pocos?

EN EL ESTRADO:

EL AUXILIAR, O CATEDRO. —Bla, bla, bla, bla...

PRIMER BANCO:

Mueven la cabeza diciendo que sí a todo lo que cuenta el «cate» para caerle simpáticos y aprobar a finales de junio.

SEGUNDO BANCO:

EL RUBIO. —Bueno, pero, ¿saliste con ella?

EL GUAPETON. —Claro que sí, y nos fuimos a bailar. Y quedé con ella para esta tarde. Tienes que prestarme cuarenta duros.

EL RUBIO. —¡Ja! Encima que saliste con ella dejándome a mí con un palmo de narices, te voy a prestar el dinero. Te fastidias.

TERCER BANCO:

EL INTELECTUAL. —La película es fabulosa, tú, toda en negro, ¿sabes? Ese

Antonioni es fabuloso. Chico, ¡qué planos! Para darte a entender que a ella le pica la nariz, está tres cuartos de hora mirando cómo un carnicero pica carne, tú. Fabuloso. Y Mónica Vitti, tú, fabulosa. Para expresar que siente inquietudes y vivencias, tú, pone una cara de no decir nada, para que se vea lo que pasa por dentro. Fabulosa.

EL NORMAL. —A mí me gustan las películas de romanos. Allí se hinchan de matar gente, que es lo divertido. Siempre matan a todo el poblado menos a la madre del protagonista, que llega a tiempo a escuchar sus palabras. Y moribunda y todo, habla por los codos, como en la ópera.

EL INTELECTUAL. —Calla, calla: Antonioni, Resnais, Germi, Bolognini...

CUARTO BANCO:

EL AMIGO. —Felipe, duerme si quieres, pero no ronques tan fuerte, que se va a dar cuenta.

EL DURMIENTE. —Chico, me caigo de sueño. Estas clases a las ocho de la mañana deberían prohibirlas, hombre.

QUINTO BANCO:

LA GUAPA. —Mira, el sombreado de los ojos me lo hago con un pincel especial y en dos tonos. Uno negro y otro gris, y así parece que los ojos son más grandes.

LA OTRA. —Yo utilizaba un lápiz francés...

LA GUAPA. —Ay, no. El lápiz ya no se lleva, hija. Ahora todo es a pincel. Los ojos, los labios, las uñas, las pecas...

SEXTO BANCO:

UNO. —Siete B.
DOS. —Agua.
UNO. —Siete C.
DOS. —Tocado. Voy yo. Tres hache.
UNO. —Nada.

SEPTIMO BANCO:

(Salón de lectura. Uno, lee una novela policíaca. Otro, una comedia de Ionesco. Otro, el diario de la mañana. Otro hace crucigramas. Otro no hace ni eso: bosteza.

ULTIMO BANCO:

EL FLACO. —¿Cuánto falta para la hora, tú?

EL OTRO. —Diez minutos.

EL FLACO. —¡Qué horror! Me va a dar algo. Si no pasara lista, iba a venir mi tía. Dame papel, que echaré bolitas a la guapa.

Armando MATIAS GUIU

ORG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

INQUIETANTE NUEVA

—Heliodoro, con tu permiso, y perdona si te interrumpo en tu labor diaria de numismático...

—Pasa, Casilda. Tú dirás de qué se trata.

—De nuestro hijo Alipio.

—¿Qué le pasa a Alipio?

—Llamándose así, no me extraña, la verdad, que le pasen cosas, pero fue un caprichito de tu madre, que era de aúpa, Dios la tenga en su gloria, pobrecita...

—¡Deja en paz a mi madre y vayamos al grano! ¿Qué ha hecho Alipio?

—Pues... vergüenza me da confesártelo. Al fin y al cabo, soy madre.

—Sí, pero yo, no.

—¡Hubiera estado bueno, Heliodoro! Pues, verás, nuestro hijo, que parecía que era un chico normal, de esos que se pasan la mañana en un establecimiento donde hay unas máquinas que echas dos pesetas y no pasa nada...

—¡No te detengas! ¡Sigue, que me tienes sobre ascuas!

—Pues... Alipio no es así.

—¿Quieres decir que has descubierto que nuestro hijo es un chico de esos que han salido un poco extraños? ¿De los que van a las sesiones de cine-club?

—No, no...

—¡Entonces es que quiere dedicarse a tocar la guitarra eléctrica...!

—Tampoco, idolatrado Heliodoro.

—¡Pues no sé qué porras le puede suceder a Alipio para que tú me vengas ahora con el cuento!

—Amado Heliodoro, yo no te quería dar la noticia funesta a boca de jarro, porque las bocas de jarro están siempre muy húmedas, pero esta mañana sorprendí a nuestro tierno retoño hablando por teléfono con un compañero suyo... Y decían cosas...

—¡Válgame Dios! ¡Termina de una vez, que por tu culpa acabo de tragarme un dinar del período fatimita!

—Pues ahí va, Heliodoro querido: nuestro hijo le decía a su amigo: "Para que un número sea cuadrado perfecto es necesario y suficiente que los exponentes de sus factores sean pares".

—¿Eso ha dicho ese sinvergüenza? ¿Y delante de ti, con la mayor frescura?

—Yo no quería decírtelo, Heliodoro de mis entretelas, pero...

—¡Ah, pues eso sí que no! ¡En mi casa no he tolerado nunca que se digan esas indecencias!

—¡Cálmate, Heliodoro, que luego se te tuerce la boca!

—¿Qué cálmate ni qué niño muerto? ¡Ya verás la paliza que le voy a dar a Alipio, para que aprenda a comportarse y no sea jirocas!

—Bueno, bueno, pero haz el favor de no llegar tarde a la mesa, que tenemos macarrones y si se te quedan fríos se ponen hechos una porquería.

TITIN

—¿Es que no puedes hacer nada sin organizar un lío...?

—¡Es exactamente el coche que deseaba! Ahora ya sólo me falta encontrar trabajo y empezar a ahorrar...

Biografía de un televisor

Después de pasar muchas horas y muchos meses junto a un aparato de televisión, con la pluma presta y el bloc de notas a punto para ir anotando detalles, hemos conseguido trazar una biografía bastante completa de un televisor, que brindamos a ustedes hoy, seguros de contribuir de una manera eficaz a la bibliografía televisiva, y de dejar tamañito a don Stefan Zweig.

Según nuestras observaciones, un televisor es:

Un año antes de adquirirlo, una tontería.

El día antes de su compra, un momento emocionante.

Al pagarlo, un disgusto.

Al traerlo a casa, un acontecimiento.

Al ponerlo en marcha, un problema.

Al cumplirse la primera hora de su posesión, unas ansias tremendas de enseñárselo a los amigos.

El domingo, una espera silenciosa, por si hay suerte y dan fútbol.

El martes, nuevo punto para Villacosconujo, en «La unión hace la fuerza».

La primera semana, una lista para recordar qué días y a qué horas van los telefilms y programas favoritos.

El primer mes, treinta días sin salir de casa, mirando televisión.

El segundo mes, treinta salidas a casa de los amigos, para comparar el funcionamiento de sus televisores con el de uno.

A los seis meses, un odio infernal a los doblajes, a los hermanitos de «Bonanza» y a la perra Marilyn.

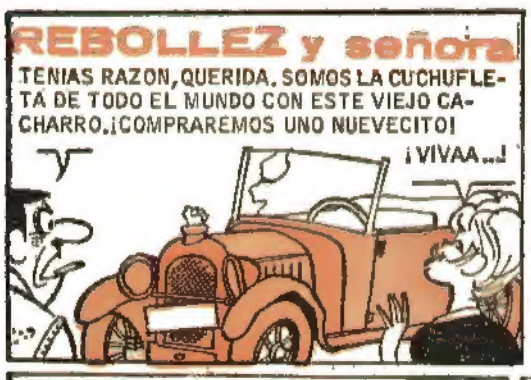
A los siete, un conocimiento total de lo que son las interferencias por motores, radiofrecuencia, diatermia, chisporroteo de escobillas, avería de repetidor, débil señal de antena, etcétera, mayor que el conocimiento de muchos técnicos.

A los ocho, una discusión con la esposa, que quiere ir al teatro, precisamente a la hora en que dan un programa estupendo.

A los nueve, una paliza al niño, por traer un suspenso después de haberse estado empeñado en estudiar en el cuarto donde está el televisor.

Y al año justo, un cambio del cable de la antena, que se ha hecho polvo con tanto aire, lluvia y erosión meteorológica y es el culpable de que tengamos una recepción infame.

G. MARTINEZ


REBOLLEZ y señora
TENIAS RAZON, QUERIDA. SOMOS LA CUCHUFLETA DE TODO EL MUNDO CON ESTE VIEJO CACHARRO. ¡COMPRAREMOS UNO NUEVECITO!
¡VIVAA...!

ORG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-ORG.NET

Vates

ROMANCE DEL CONDE ESTABLE

Patea que te patea
por corredores y estancias,
va doña Inés Campuzano
y López de la Mandanga,
esposa del conde Estable.

¿Por qué ruge, por qué brama,
por qué recorre el castillo
con su breve pie de cabra,
pateando por doquiera
con ira, cólera y rabia?

¿Por qué con una badila
le dio a dos pajes de cámara,
echándolo a humo de pajes,
ya que no a humo de pajas?

¿Por qué con trémula mano
a un cortinaje agarra
y va y se le viene encima
con estruendo y alharaca?

¿Qué le pasa a doña Inés?
¿Qué le pasa, qué le pasa?
¿Por qué contra su marido
toda su cólera estalla,
dándole contra un vargueño
todo lleníto de tallas
y de herrajes toledanos
y otras muchas zarandajas?

«¡Conde Estable, conde Estable!
¡Sal al punto de detrás
de ese armario de tres cuerpos
que te la vas a ganar!
—dijo doña Inés, colérica—

¿No sales? ¡Pues basta ya!
¡Hola, deudos y criados
de mi casa principal,
prendedle fuego al castillo,
prendedle fuego, caray!
¡Son muy grandes las ofensas
que tuve que soportar!

Paso, porque a las salchichas
metidas dentro del pan
llamen «perritos calientes»,
paso, y es mucho pasar,
porque le llamen «dry cleanning»
al quitamanchas y tal;
paso porque haya lugares
denominados «snack-bar»,

pero que en mi propia casa,
espejo de rancicdad,
mi marido, el Conde Estable
manfacero y falaz,
me cambie todos los muebles
y me ponga en su lugar
cachivaches muy bajitos...
¡eso no lo logrará!

¡Prendedle fuego al castillo
y al hacerlo, procurad
que quede dentro mi suegra,
pues ninguna falta me haz!

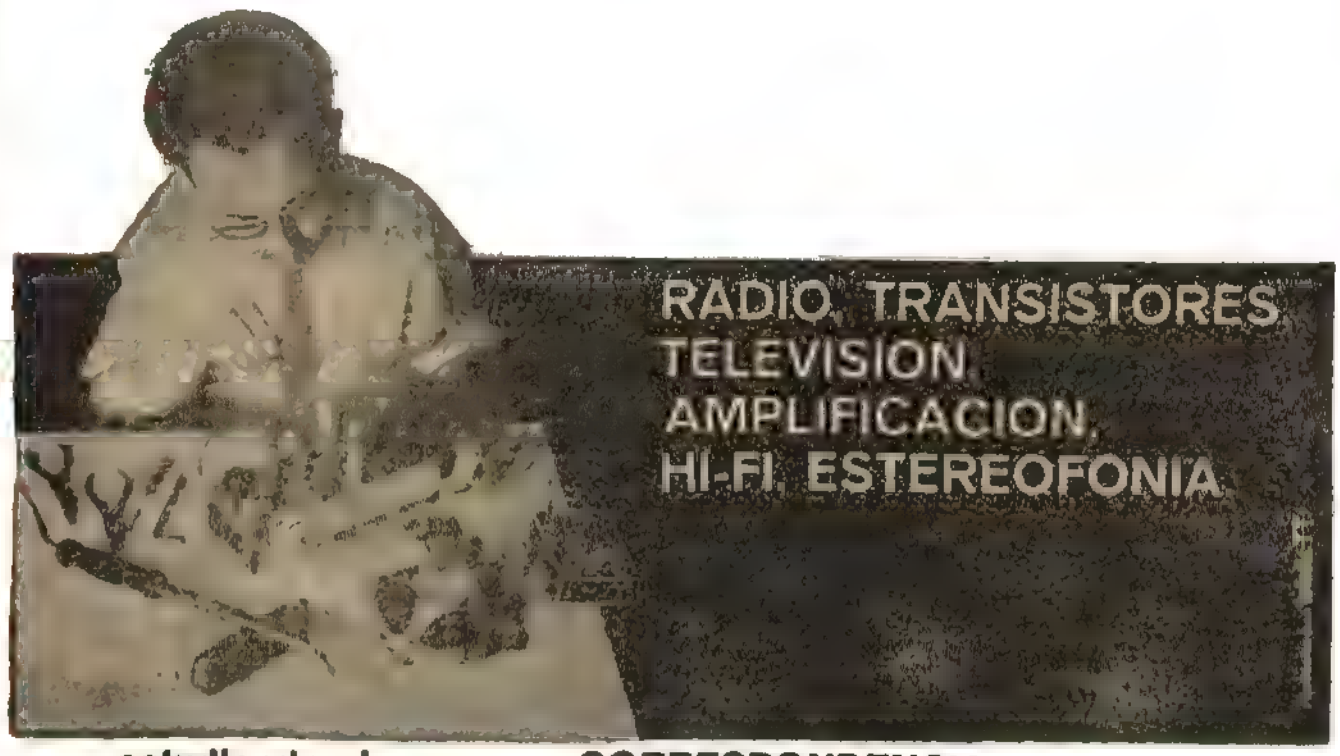
¡Prendedle fuego al castillo,
porque no quiero cambiar
mis arcones y tapices
por el mueble funcional!

y vates

—Me alegro de que estés de nuevo aquí, hija mía. Y dime, ¿qué es lo que más te gustó de Inglaterra?

—Lo siento, no puedo salir de casa, está diluviando...

—¿A mí qué me importa que la película sea neorrealista? ¡Prometí a mi novio, el conde de Polanski, lucir las joyas que me regaló!



estudiando el curso por CORRESPONDENCIA

RADIO ELECTRONICA Y TELEVISION

que le permitirá prepararse DESDE SU PROPIO HOGAR en la más lucrativa profesión del porvenir. Su éxito en la vida depende de sus conocimientos, cuanto más sepa, más rápidamente alcanzará mejores empleos y sueldos más altos.

Escuela Profesional Superior

FILIAL DE LA "ECOLE PROFESSIONNELLE SUPERIEURE" DE PARIS
Centro Autorizado por el Ministerio de Educación Nacional

Diputación, 222
BARCELONA-11

SOLO EPS LE OFRECE TODAS ESTAS VENTAJAS JUNTAS:

DIRECCION EXPERTA de un Ingeniero Politécnico en París y de un Ingeniero Industrial en Barcelona.

CIEN LECCIONES sobre ELECTRICIDAD, RADIO, TRANSISTORES, REPARACIONES, ELECTRONICA, TELEVISION y TRABAJOS PRACTICOS.

SERVICIO DE CONSULTAS gratuito durante el Curso para todos los alumnos.

GARANTIA DE DEVOLUCION del importe del Curso a todo aquel alumno que declare no estar satisfecho al final de su preparación

MATERIAL MODERNO de absoluta utilidad profesional y de calidad garantizada que permite la realización por los alumnos de TRABAJOS PRACTICOS de rigurosa actualidad técnica.

Oscilador Modulado con transistores y circuito impreso.
Amplificador Universal "Tester" de gran precisión.
Magnífico receptor superheterodino equipado con 5 válvulas serie Noval, dos ondas y corriente universal.

Este valioso material será montado por Vd. mismo con los equipos que le remitiremos gratis y quedará de su propiedad.

Nuestro método de enseñanza EPS ofrece el curso

MAS ECONOMICO porque además del material de prácticas de la mejor calidad, envía equipos de comprobación y ajuste de tipo profesional de gran utilidad para trabajos de montaje y reparación

MAS COMPLETO porque incluye el estudio más amplio, desde los conocimientos más elementales de Electricidad hasta los más avanzados de amplificación, FM, estereofonía, transistores, televisión, y electrónica industrial.

MAS MODERNO porque recientemente impreso en español, se han incorporado a esta nueva edición los más recientes adelantos electrónicos ya que esta Ciencia está en constante progreso técnico.

¡Más oportunidades para ganar dinero!

EPS - 4 A

Solicito sin compromiso y completamente GRATIS su folleto ilustrado "HOY MAS QUE NUNCA HACE FALTA TECNICOS DE RADIO ELECTRONICA Y TELEVISION.

NOMBRE _____

_____

DOMICILIO _____

_____

POBLACION _____

PROV. _____

EPS - 4 A

ENSEÑANZA RADIOTECNICA POR **CORRESPONDENCIA** DESDE 1927

ORG ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

SIN PALABRAS

—No veo más que un remedio para curar esa melancolía a su mujer.. Ofrézcale un coche «sport» abrigos de visón, un crucero...

—Tiene usted suerte de venir a cobrar esta factura hoy... El jefe está de mejor humor que ayer.

—¡Ah, y repito que muchas gracias por haberme librado de ella!

PROPAGANDA EXCESIVA

Estamos en la Era de la Publicidad. Ahora, primero se inventa el nombre del producto y se hace un lanzamiento masivo en Prensa, radio, televisión, vallas, árboles y «Can Can». Después de que el nombre del producto está en el ánimo de todos, se piensa en qué va a consistir el mismo...

1

El Consejo de Administración del «Coñac Esplendor» está reunido, mientras sus componentes toman, entre una y otra discusión, copas de coñac francés.

PRESIDENTE. —Lo de menos es la calidad del coñac. Lo verdaderamente importante es conceder muchos premios y regalar muchos calendarios. Con las cincuenta mil «vespas» que vamos a regalar, estoy seguro de que la venta aumentará en un treinta y siete, coma, cinco por ciento.

2

Seis meses después.

PRESIDENTE. —*Es muy extraño. Primero aumentó la venta,* como habíamos supuesto, pero desde hace dos meses ha empezado a bajar de forma muy alarmante. Encargaremos a nuestro experto en técnica comercial que se disfrace de anciana bordadora y averigüe el motivo de este descalabro.

3

Un mes después.

PRESIDENTE. —Estamos esperando su informe, señor Romero.

TECNICO COMERCIAL (Se quita la canosa cabellera postiza de anciana bordadora). —Estoy enterado de la causa. Es muy sencillo. Nosotros hemos regalado planchas eléctricas, lavadoras mecánicas y «vespas». Pues bien: absolutamente todos nuestros clientes han sido ya agraciados con los tres premios. Todos tienen ya su «vespa» regalada por nosotros y se han quitado del coñac para poder comprar la gasolina. A ninguno le interesa comprar ahora nuestros productos.

—*¡Tengo una idea! Anunciaremos en los* periódicos que, además de los premios acostumbrados, en una de las botellas irá un vale canjeable por la fábrica entera de «Coñac Esplendor», con el paquete total de acciones.

PRESIDENTE. —¡Magnífica idea! ¡Pronostico que la venta aumentará en un setenta y siete, coma, siete por ciento!

4

Dos meses después.

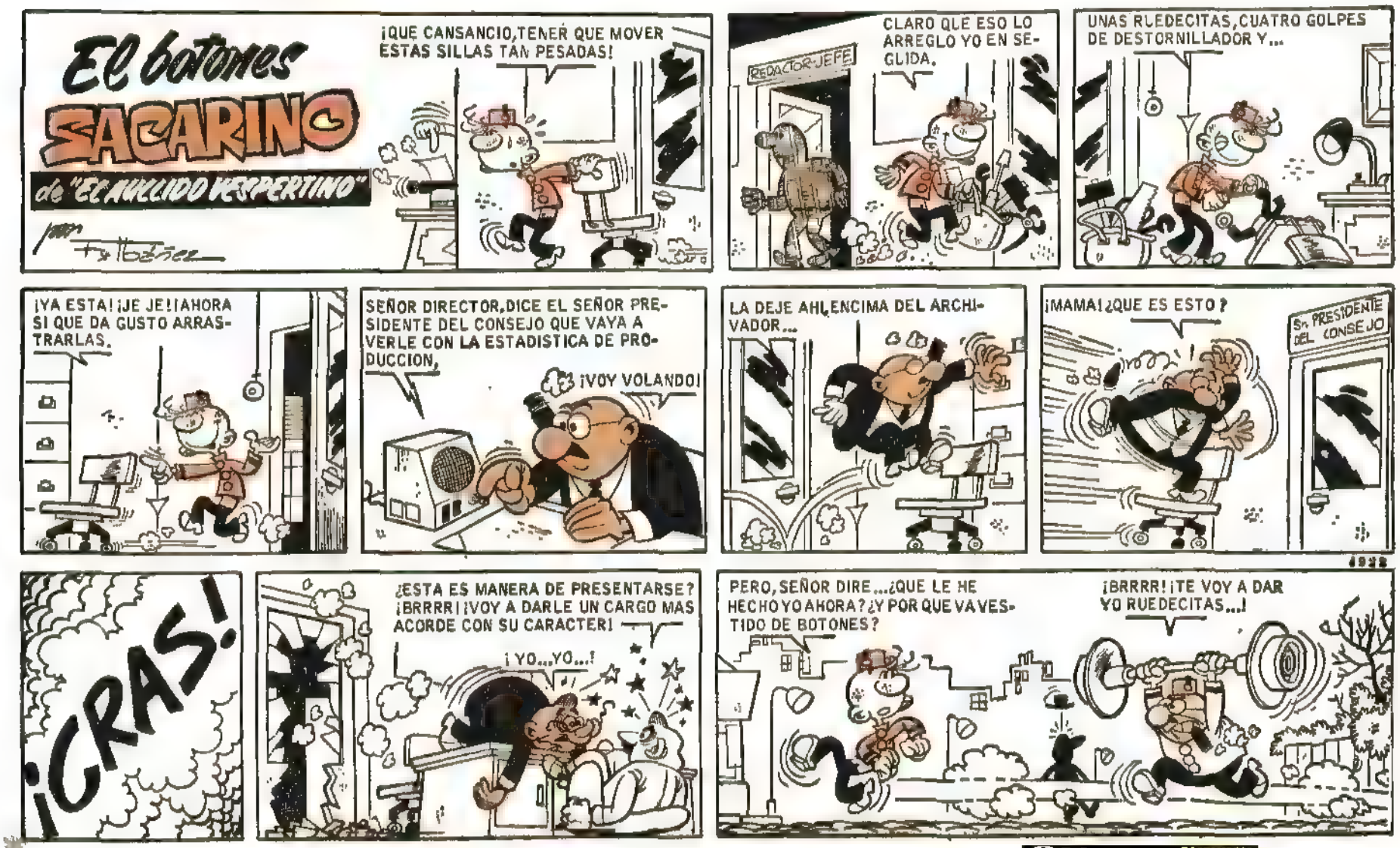
En una importante emisora de radio se están concediendo los premios hallados por los compradores tras las etiquetas de las botellas.

CONSEJERO. —Vengo a hacerme cargo de este premio. He encontrado, en una botella, un vale por la fábrica de coñac y el paquete de acciones. Hagan el favor de entregármelo, tengo prisa.

PRESIDENTE. —¡En seguida, señor! Aquí tiene las escrituras y las acciones. ¡Enhorabuena, caballero! ¡El magnífico «Coñac Esplendor» le felicita!

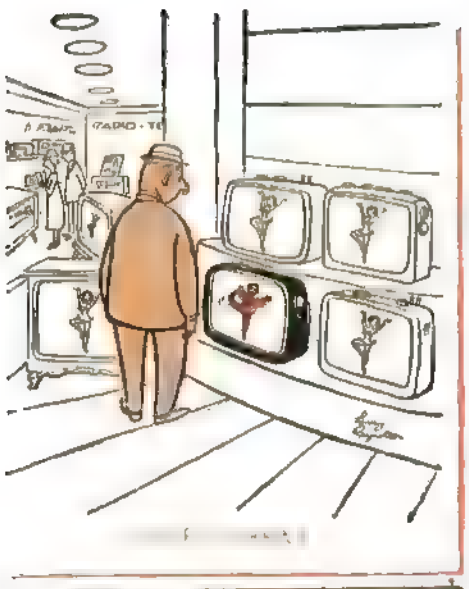
CONSEJERO. —No me gusta ese tipo de publicidad de mi coñac. Queda usted despedido. Despido a todo el Consejo de Administración. El nuevo presidente será un tío mío. Buenas tardes.

EL PRESIDENTE. —Francamente... Me parece que nos hemos excedido un poco en los premios..


El botones
SACARINO
de "EL ALELADO VESPERTINO"
¡QUE CANSANCIO, TENER QUE MOVER ESTAS SILLAS TAN PESADAS!
REDACTOR-JEFE
CLARO QUE ESO LO ARREGLO YO EN SEGUIDA.
UNAS RUEDECITAS, CUATRO GOLPES DE DESTORNILLADOR Y...
¡YA ESTA! ¡JE JE! ¡AHORA SI QUE DA GUSTO ARRASTRARLAS.
SEÑOR DIRECTOR, DICE EL SEÑOR PRESIDENTE DEL CONSEJO QUE VAYA A VERLE CON LA ESTADISTICA DE PRODUCCION,
¡VOY VOLANDO!
LA DEJE AHI, ENCIMA DEL ARCHIVADOR...
¡MAMA! ¿QUE ES ESTO?
Sr. PRESIDENTE DEL CONSEJO
¡CRAS!
¿ESTA ES MANERA DE PRESENTARSE? ¡BRRRR! ¡VOY A DARLE UN CARGO MAS ACORDE CON SU CARACTER!
¡YO...YO...!
PERO, SEÑOR DIRE... ¿QUE LE HE HECHO YO AHORA? ¿Y POR QUE VAS VESTIDO DE BOTONES?
¡BRRRR! ¡TE VOY A DAR YO RUEDECITAS...!

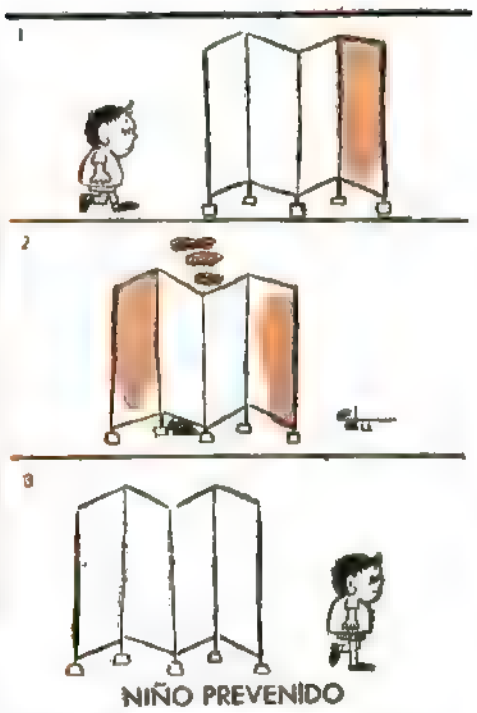
CRG ×ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

CRG ×ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET



¡atención!
¡UNA NOTICIA PARA SUS PEQUES!
UHU EL PEGAMENTO QUE PEGA EN UN MOMENTO
PRESENTA EN
PULGARCITO
las divertidas aventuras de

UHU
y el niño
PRUDENCIO
Y ADEMAS...
UHU REGALA AVIONES, BARCOS Y CASITAS
Enviando a SEIMEX S.A. de Caspe, 26 (Barcelona), tres solapas de los estuches pequeños (3'— pesetas) de UHU, o dos del mediano (4'50 ptas.) o uno del grande (11'— pesetas), recibirás un precioso recortable para construir un fantástico avión, una formidable lancha motora, o una estupenda casa.
¡No olvides poner tu nombre y dirección en la carta!
NOTA.- Las solapas a remitir, son las que tienen marcado el precio de venta al público.
SEIMEX S.A.
BARCELONA



NIÑO PREVENIDO

—No tiene que andar diciendo siempre «sí», Pérez. Piense cualquier otra palabra que esté de acuerdo conmigo...

TELEFONOS Y APLAUSOS

Hoy en día, montar una emisora de radio no resulta nada caro. Es suficiente con un locutor, varios teléfonos y un disco de aplausos.

Veamos a continuación una jornada de trabajo en una emisora cualquiera:

Locutor: —Buenos días, señores radioyentes. Voy a llamar al director del Observatorio Meteorológico para que nos indique la hora que es... Marco su número ¡Buenos días, señor director! ¿Quiere decir a nuestros oyentes la hora que es?

Director: —Pues yo tengo... las nueve y cuarto...

Locutor: —¡Magnífico! Lo habrá averiguado usted comparando la posición de la Estrella Polar con Casiopea, a su paso por Capricornio...

Director (Algo turbado): —No... es que ayer pasé por una relojería y lo puse...

Locutor: —¡Un aplauso para el director! **(Pone el disco de aplausos)** A continuación, vamos a llamar a casa de Juanita Ortega por un lado y a la casa del guitarrista Pepillo por otro, para que la eximia artista nos interprete "Pena, penita, pena". Marco los números... ¡Hola, Juanita! ¿Haces el favor de cantarnos: "Pena penita, pena"?... ¡No!, no hace falta que te levantes de la cama... ¿Está preparado, Pepillo? Cuando diga tres empiezan los dos a la vez. ¡Uno!... ¡dos!... y ¡tres!...

Juanita Ortega: —¡Ay pena, penita, pena!

Pepillo: —¡Trriiin, trriin, trin, trin!

Locutor (Después de poner el disco de aplausos): —Ahora, señores, van ustedes a oír la Tercera Sinfonía de Haendel, por la Orquesta Sinfónica. Vamos a marcar los números de los componentes de la orquesta para que interpreten sus partes correspondientes. **(Marca varios números.)** Ya saben: Cuando yo diga tres, empiezan todos a la vez con la sinfonía. ¡Uno! ¡dos! y... tres.

Componentes de la Orquesta Sinfónica: (Cada uno interpreta su parte cómodamente sentado en una silla del comedor de su casa. Algunos se afeitan mientras tanto).

Locutor (Pone el disco de aplausos): —Ahora iba a cantar Luisito Marchena, pero por dificultades técnicas no podrá hacerlo. Luisito no tiene teléfono. ¡Interviú del día! Llamamos a continuación a don Ernesto Golcoerrota, presidente del "Pelotón C. F.". ¿Diga?... ¿Está el señorito?... ¿Cómo? ¿Qué está en el baño? No importa. Pónganos con el baño. ¿Don Ernesto?

Presidente: —¡Glug, glug! Buenas tardes... ¡Fisss, fisss, fiss...! Espero que el Pelotón se supere... ¡glug, glug... el próximo domingo... ¡fisss, fisss, fiss! Mi muchachada... ¡Ernestina! ¿Dónde demonios está la toalla?... está dispuesta a conseguir el título... glug, glug.

Locutor: —¡Un aplauso para...! **(Aparte)** ¡Estoy perdido! ¡Se me acaba de romper el disco de los aplausos! ¡Sólo hay una solución! **(Desplegando enorme rapidez marca muchos números de oyentes)** ¡Un aplauso para don Ernesto!

Oyentes (Al otro lado del teléfono): —¡Plas! ¡Plas! ¡Plas! ¡Plas!

OSCAR PIN

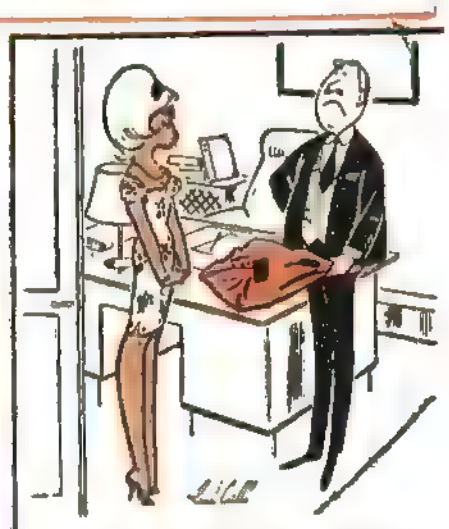
SIN PALABRAS

—Acabo de darme cuenta de que los círculos del plano son las marcas de las tazas de café que hemos tomado esta mañana...

—¡Y si has perdido las gafas, cómprate otras!

—¡Claro que hoy tenía ganas de salir contigo...! ¡No daban nada bueno por la tele!

SIN PALABRAS



—Y aprovecho la ocasión para pedirle aumento de sueldo y poder compensar el gasto que ha representado el regalo.

Susy y Ana María

Como a Ana María la han despedido de la oficina y a ella no le conviene la recomendación que le hace Pepe, el cuarentón que pasa por su padre, decide ir a buscar trabajo por su cuenta, con Susy. Y van a ver a un señor.

ANA MARIA: —Buenos días. Venimos a verle muy recomendadas.

ANIBAL: —¿Recomendadas? ¿Por quién?

SUSY: —Por nosotras mismas. Y nos recomendamos de corazón, personalmente. Yo, que la conozco mucho, le recomiendo a mi amiga.

ANIBAL: —¿Y a usted quién la recomienda?

ANA MARIA: —¡Yo!

ANIBAL: —Nunca había visto una cosa así... Vamos a ver.. ¿ustedes qué quieren? Han dicho a mi secretario que se trata de un asunto de vida o muerte.

ANA MARIA: —De vida o muerte para mí. Si usted no me ayuda, voy a tener que morirme en seguida. Y me da mucha rabia morirme siendo tan joven...

ANIBAL: —Yo, por las mañanas estoy algo espeso. ¿Por qué tiene usted que morirse en seguida? ¿Hay epidemia?

ANA MARIA: —Si no como, me voy a morir. No soy un fakir.

ANIBAL: —Pues, coma usted, señorita, pero esto no es un restaurante, es una oficina. Aquí no servimos comidas, servimos expedientes, pero estos no se digieren.

SUSY: —En realidad, venimos a pedirle que haga usted una obra de caridad.

ANIBAL: —¿Y qué hay que dar?

SUSY: —Unas pesetas.

ANA MARIA: —Para proteger a las huérfanas de padre y madre.

ANIBAL: —Una cantidad, ¿al año?

ANA MARIA: —Mejor todos los meses. Las huérfanas comen cada día.

ANIBAL: —Pero yo no voy a mantenerlas a todas, comprenda. Yo soy un señor muy serio...

ANA MARIA: —Con que mantenga usted una, basta.

ANIBAL: —Y esa una... ¿come mucho? Porque si es una tragaldabas me va a arruinar. ¿Les basta con cien pesetas al mes?

ANA MARIA: —Con cien pesetas al mes no come nadie, hombre.

ANIBAL: —Pero yo no tengo nada que ver con las huérfanas. No tengo por qué mantener nada. Hago lo que puedo. ¿Que hay que dar, la voluntad o la obligación?

SUSY: —Unas dos mil pesetas al mes.

ANIBAL: —¡Cuernos! ¡Vaya huerfanita más hambrienta! ¿Pero quién es esa huerfanita con tanta hambre atrasada?

ANA MARIA: —Yo.

ANIBAL: —¿Que? ¿Usted?

ANA MARIA: —Sí. Aunque no lo parezca, soy huerfanita.

ANIBAL: —Pe... pe... pero... ¡oiga!

ANA MARIA: —Con menos de dos mil pesetas no puedo vivir.

ANIBAL: —¡Huy! Qué espeso estoy esta mañana. Bueno, vamos a ver. ¿Ustedes de parte de quién vienen?

SUSY: —De parte nuestra.

ANIBAL: —Pero esas huerfanitas...

SUSY: —Somos nosotras.

ANIBAL: —¿Y hacen una recolecta a beneficio suyo?

ANA MARIA: —Claro. También somos huerfanitas y nadie se ocupa de nosotras. Es lógico que nos ocupemos nosotras...

ANIBAL: — No entiendo ni jota. Yo no voy por las oficinas pidiendo una recolecta pro hijos de familia a mi favor...

SUSY: —Es que mi amiga, además de huerfanita, ofrece sus servicios de mecanógrafa.

ANA MARIA: —Con lo cual usted hace un negocio estupendo.

ANIBAL: —¿Pagar dos mil pesetas al mes es un negocio? ¡Debe ser un negocio ruinoso!

ANA MARIA: —Usted estaba dispuesto a dar una cantidad al mes para proteger a unas huerfanitas desconocidas y se las imaginaba en pañales. Bueno. Las huerfanitas han crecido un poco. Pero, en lugar de perder ese dinero, si me emplea a mí, sigue dando el dinero para una huerfanita y encima tiene una secretaria.

ANIBAL: —¡Uf! Vaya lío.

ANA MARIA: —Y una secretaria como yo... A mí me está mal decirlo. Dilo tú.

SUSY: —Es una chica guapa, que eso siempre viste en una oficina. Escribe a máquina, archiva asuntos, no sabe taquigrafía, ni francés, ni inglés, pero eso a usted no le importa... Yo de usted la emplearía.

ANIBAL: —Yo de usted, también. Pero ahora, usted soy yo. Y yo...

SUSY: —Escribe algo a máquina para que el señor te vea. Escribiendo a máquina tiene una letra preciosa.

ANIBAL: —Tendrá la letra de la máquina.

ANA MARIA: —Y no me dirá usted que es fea, toda igualita y con sus puntos sobre las íes y sobre las jotas. ¿Cuándo empiezo?

ANIBAL: —Por mí, puede escribir a máquina cuando quiera...

ANA MARIA: —Esto significa que me ha admitido usted. ¡Oh! Gracias.

ANIBAL: —¡Yo no he dicho nada! Dije que escribiera a máquina...

ANA MARIA: —Para usted. Lo cual significa que si escribo para usted, soy su empleada. Bueno, de acuerdo. Empezaré mañana. De sueldo, ¿qué?

ANIBAL: —¿Cómo de sueldo qué? Pero si yo...

ANA MARIA: —Usted acaba de mandarme a escribir a máquina. Me siento aquí, y escribo. ¿A quién dirijo la carta?

ANIBAL: —¿Qué carta?

ANA MARIA: —No sé. Ustedes siempre escriben cartas a la gente. Señor don Francisco Pérez, ciudad. Muy señor mío. ¿Qué más?

ANIBAL: —Pero yo no conozco a ningún Francisco Pérez Ciudad... ¡Huy! ¡Qué espeso estoy esta mañana!

SUSY (*despidiéndose*): —Bueno, chica, te dejo con tu nuevo jefe. Espero que lo pases bien.

ANA MARIA: —Toma nota del número de teléfono y llámame desde tu oficina; nos contaremos cosas. (*Al señor*). ¿A usted no le importará que mi amiga me llame, verdad?

ANIBAL: —Es que no hay más teléfono que éste.

ANA MARIA: —Bueno, lo trasladaremos a mi mesa, para que pueda hablar con comodidad. ¿A usted no le importa, verdad? También cambiaremos las mesas de sitio. Quitaremos la suya de allí y pondré la mía. Hay más luz. Además, está junto a la ventana y podré mirar afuera sin tener que levantarme... ¿A usted no le importa, verdad?

ANIBAL: —Y aunque me importe, ¿qué? Si estoy viendo que me va a echar del despacho... Señorita, yo no he dicho.

ANA MARIA: —Yo no necesito que me digan las cosas claras. Entiendo las medias palabras. Usted está deseando que me quede de secretaria. ¿Para qué voy a darle un disgusto no aceptando el cargo?

ANIBAL: —No, si encima voy a tener que darles las gracias.

—¿Cuánto tiempo hace que toma estas pastillas reductoras...?

—He invitado a un par de amigas a oír los gritos de tu marido.

—Habla bajito, se me ha dormido un pie.

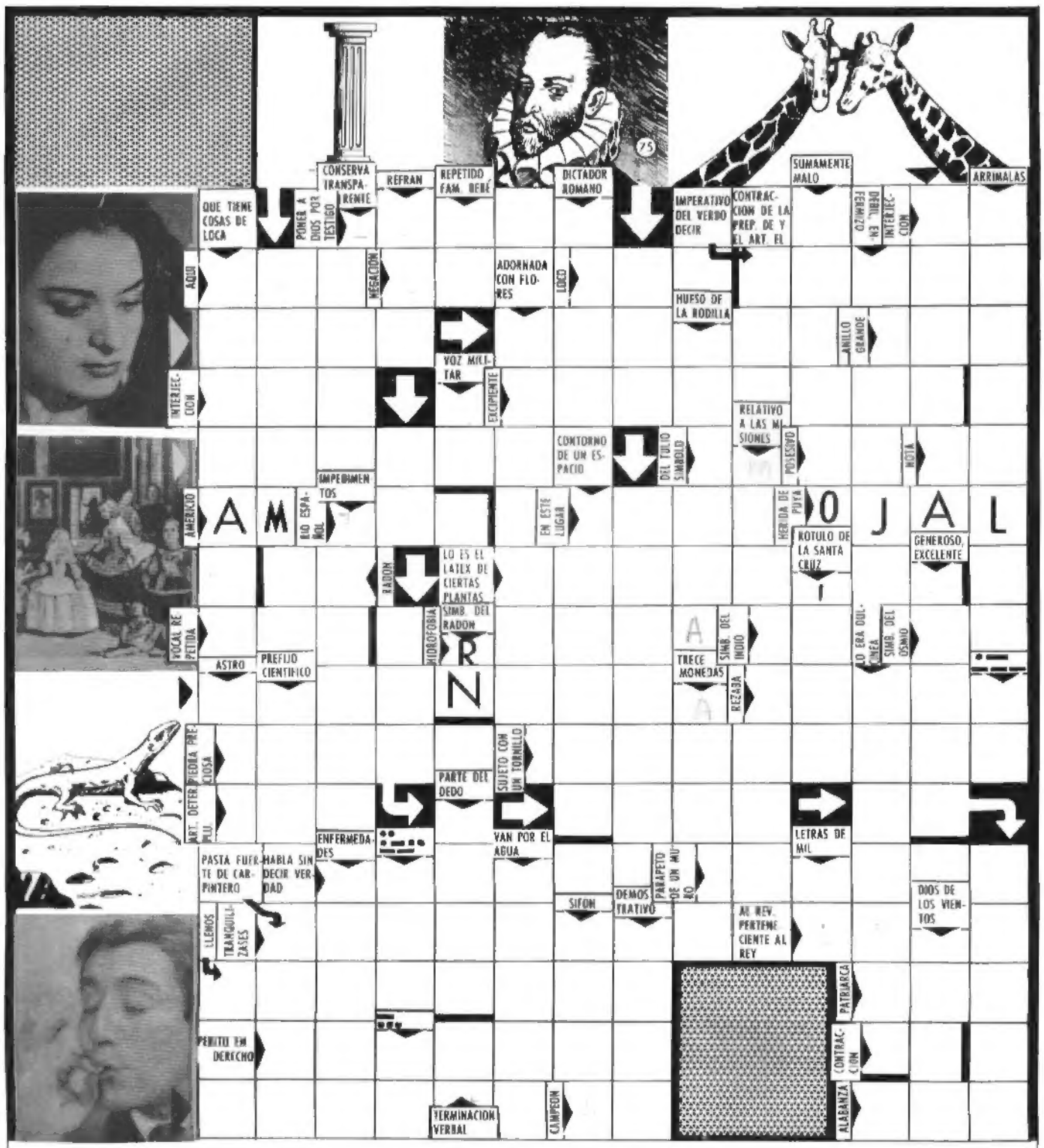
—Claro, hija mía, es necesario que aprendas a hacer las faenas de la casa. Nunca se sabe; puedes quedarte soltera.

—Señor Pérez, me parece que ha habido un error en las pruebas...

SIN PALABRAS

—¡Estoy orgullosa de mi marido! ¡Fuimos a ver una película de S. S. y se pasó todo el rato durmiendo!

ORG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET



DDTGRAMA ⑨

Por J. BAY

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

¿Quiere ser usted jefe modelo?

Entre todas las mañanas en la oficina con cara de úlcera de estomago.

Conteste "Guau" a los buenos días que le den los empleados educados y los peluilleros.

Haga como que ignora el que Portia ha traído un cocktail que es una revolución alcohólica una bronca por no tener el coñac dispuesto.

Llame a Fernández y abuchornele delante de todo el personal por haber llegado al despacho un segundo y tres décimas después de la hora.

Convoque a los empleados más representativos, y dígales, entre gruñidos y miradas torvas, que ha estudiado el asunto de la petición de aumento de sueldo, y que ni hablar; que el que quiera más, que haga horas extraordinarias, que para eso están.

Haga poner un aviso en el tablón de anuncios, diciendo que a partir de mañana, queda terminantemente prohibido tomar el bocadillo en el despacho; que se vengan alimentados, o que se chinchen.

Niegue cualquier permiso para ir a consolar a parientes moribundos.

Mantenga cuantas horas pueda una expresión mitad desprecio, mitad asco hacia todos los que le rodean.

Mantenga constantemente el latiguillo de que la puerta de la casa es bien grande y está siempre abierta para todo el que se quiera marchar.

Continue ladrando a todo el mundo.

No se preocupe en leer ni ilustrarse.

Acepte las pelotillas.

(Háganos caso en todo lo que le decimos, y usted llegará a ser lo que desea: un jefe modelo. ¿Modelo de qué? ¡Ah, eso ya es otro cantar!)

G. MARTINEZ

—¿Estás seguro de que son inofensivos?

—¡Me encanta perdonar a mi marido!

—¿Cómo te fue el libro de cocina que te regalé, querida?

—¡Cuando me hablaste del collar, creí que te referías a un regalo para mí y no a tu barbal

¡Atención!
A PARTIR DEL PRÓXIMO NÚMERO:
Un personaje internacional de JUSP
Mr.Simpleton

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

¡Son los mejores!

713

porque **Cola-Cao** *les dió*

¡SALUD! ¡FUERZA! ¡VIGOR!

PRINTED IN SPAIN · IMPRESO EN ESPAÑA

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

La separación entre la 1ª y 2ª época del DDT puede ser dudosa debido a que la numeración fue continua. Hay quien establece esa separación entre el nº 702 y 703 debido al cambio de tamaño (de 26,5 x 18,5 cm a 29 x 20), a la variación en el nº de páginas (de 20 a 28) y a que el subtítulo pasa de "Revista para los jóvenes" a "Revista para adultos" con un nuevo diseño.

Sin embargo, los cambios experimentados por DDT entre los números 712 y 713 fueron más, y más explícitos. El tamaño cambió de 29 x 20 a 36,8 x 26 cm, prácticamente como un periódico; el nº de hojas se redujo a 16, y el aspecto se asemeja a La Codorniz, la revista de humor adulto con más éxito en el momento.

En los números 711 y 712 aparece una hoja encartada por la editorial donde advierte y deja explícito que el DDT se convierte en revista sólo para adultos a partir del nº 713, que se publicará el 1 de marzo de 1965, es decir, un lapso de ocho semanas después de salir el nº 712. Hay que recordar que, entre los números 702 y 703, sólo transcurre una semana, el periodo normal de publicación del DDT.

Por si esto no fuera suficiente, en la cabecera aparece a partir del 713 el texto "2ª época", a diferencia de todos los números anteriores donde no aparece nada, como es lógico en todas las primeras épocas en las publicaciones de larga duración, pues no se publica la 1ª época pensando en hacer una 2ª.

Por todo ello, el nº 712 debería considerarse el último número de la 1ª época y el nº 713 el primero de la 2ª.